

El Arrepentimiento en la Iglesia

Lucas 13:1-5; 3:7-18; Apocalipsis 2:5; 16:22; Hechos 17:29-31

Bases Bíblicas para el Arrepentimiento

“Así dice Jehová el Señor: Convertíos y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras transgresiones y no os será la iniquidad causa de ruina” (Eze. 14:6; 18:30). Con estas palabras Ezequiel se dirige a Israel. Jeremías 25:5 lo hace de la siguiente manera: “Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras y moraréis en la tierra que os dio Jehová a vosotros y a vuestros padres para siempre.” “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Mat. 3:8), fueron las palabras con que dio principio su ministerio Juan el Bautista. “Antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Lucas 13:3), son palabras de Jesús. Y Pablo dice: “Dios... manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan” (Hech. 17:30).

Es fácil ver qué lugar tan importante ocupa el arrepentimiento en la Biblia. La palabra aparece 110 veces, aunque no con el mismo significado. Si se tuviera que elegir una palabra para resumir el mensaje de Dios en ambos testamentos, ésta sería “*arrepentimiento*”. Tanto profetas como apóstoles, desde el principio hasta el final de la Biblia, estuvieron preocupados porque el hombre se tornara a Dios.

El Arrepentimiento en el Antiguo Testamento. El arrepentimiento aparece muchas veces en el A.T. Oseas, Ezequiel y Job tuvieron algo que decir al respecto. El arrepentimiento fue predicado al pueblo de Israel desde diferentes aspectos por Jeremías, Joel, Amós, Jonás y Zacarías. Este es el mensaje de los profetas a sus contemporáneos: que dejaran sus malos caminos y sirvieran a Dios. Las primeras veces que aparece la palabra arrepentimiento, es en cuanto a los tratos que hace Dios con los hombres. Cuando la Biblia dice que Dios se arrepintió, se aplica a un sentido distinto a cuando el hombre se arrepiente. Atribuir emociones humanas a Dios está tan fuera de lugar

como atribuirle características humanas. No debemos alarmarnos cuando dice: "Y se arrepintió Dios." En estos casos los atributos humanos son usados para ilustrar una idea difícil de explicar. Dios no se arrepiente en el mismo sentido en que el hombre lo hace; y Dios no tiene un brazo como el de los hombres.

Los Términos Hebreos Usados. Hay dos términos en el A.T. que expresan ideas asociadas con el arrepentimiento. El que es más usado para dar la idea de arrepentimiento significa **gemir**, expresar su dolor con sonidos quejumbrosos. Aunque tristeza y pena están asociadas con el arrepentimiento, ayudan; si bien, no son idénticas a la palabra arrepentimiento que usa la Biblia. El primer libro de Samuel 15:29 declara que "Dios no es hombre para que se arrepienta." Dios puede sentir pena pero no puede arrepentirse como el hombre, y cambiar de mente y conducta.

Esta idea de cambio de mente o de conducta es expresada por otra palabra del A.T.; la cual es traducida comúnmente "*volver o retornar*", e indica la idea de arrepentimiento como se usa hoy en día. Esto es algo que Dios no hace, y que el hombre debe hacer. Eso era lo que los profetas conminaban a la gente que hiciera: "Volveos de vuestros malos caminos." Cuando la gente no se arrepentía, la aflicción se abatía sobre Israel; de tal manera que fue castigado por medio de otras naciones, su tierra fue desolada y sus habitantes exiliados. Los profetas les advirtieron de todas estas calamidades a fin de que se volvieran a Dios.

El Arrepentimiento en la Predicación de Juan el Bautista. El predecesor de Cristo basó su predicación en el arrepentimiento. Cuando predicó a las multitudes en los desérticos valles del Jordán los urgía a que se arrepintieran. Cuando se le concedió audiencia ante el rey Herodes, lo acusó de tomar por esposa a la mujer de su hermano, y lo invitó a arrepentirse. La predicación de este hombre valiente y noble fue clara y directa. "Generación de víboras", llamó a su audiencia. Les minimizó el orgullo de ser hijos de Abrahán, y los invitó a la obediencia y a tener una fe personal. Les declaró que tener esa nacionalidad no era sustituto de la fe en Dios. Sus sermones conllevaban una nota de urgencia: "El reino de los cielos se ha acercado", "el hacha está puesta a la raíz de los árboles" y "su aventador está en sus manos". Siempre estaba diciendo: "Algo va a pasar, y deben estar preparados para ello." La predicación del arrepentimiento preparó el camino para el Señor; y esa misma predicación preparará el camino para que venga otra vez.

El Arrepentimiento y la Predicación de Jesús. El programa de Jesús fue mucho más amplio que el de Juan. El ministerio de Juan fue preparatorio para la venida de Cristo; mientras que el de Cristo consideraba Su futuro reinado.

Así que el arrepentimiento no ocupó mucho lugar en el ministerio de Cristo como en el de Juan; pues, tanto en Sus sermones como en Sus enseñanzas privadas, Cristo tenía que abarcar numerosos aspectos de la conducta cristiana. De todos modos habló mucho del arrepentimiento; pues principió Su ministerio con el refrán de Juan: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado." Al mencionar Su propósito dijo que vino a llamar a los pecadores al arrepentimiento. Los doce, que fueron enviados de dos en dos, predicaban el arrepentimiento. En Lucas 13:3-5 Jesús hace un llamado impresionante al arrepentimiento.

Las parábolas del rico y Lázaro, la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo están ligadas directa o indirectamente con el arrepentimiento. Después de Su resurrección, en el camino a Emaús, Jesús declaró que el arrepentimiento seguiría siendo predicado por los testigos que pronto iba a enviar a todas las naciones.

El Significado del Arrepentimiento

El Arrepentimiento se Relaciona con el Intelecto. Dos palabras diferentes pero relacionadas una con la otra son traducidas "arrepentimiento" en el N. T. Una de ellas significa "*pensar diferente*"; "*reconsiderar*", e implica un cambio de nuestro pensamiento. Lo que antes era incredulidad se convierte en fe; lo que era negativo se torna en positivo. El arrepentimiento bíblico incluye un cambio en lo que creemos de Dios, de Cristo, del pecado y de nosotros mismos; y está relacionado con la "renovación del entendimiento" de Romanos 12:2. Juan el Bautista usó esa palabra con este sentido, al igual que Jesús y Pedro en Mateo 3:2; Marcos 1:15 y Hechos 2:38. La palabra "arrepentimiento" es ligada muy a menudo con el bautismo; pues éste es la manifestación exterior y aquél es la manifestación interior de la salvación. Véanse Marcos 1:4; Lucas 3:3; Hechos 13:24; 19:4.

El Arrepentimiento Incluye las Emociones. Se debe enfatizar que el arrepentimiento es más que tristeza por el pecado; sin embargo, va muy íntimamente ligado con las emociones: "Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento" (2^a a Cor. 7:9, 10). La tristeza es la semilla del arrepentimiento y no la esencia del mismo.

La segunda palabra griega que se traduce "arrepentimiento" significa "tener cuidado en el futuro", "sentirlo". Se puede traducir también "estar preocupado"; de tal manera que se puede decir que envuelve un cambio de corazón y de mente: lo que una vez amamos, hoy lo odiamos; y lo que odiamos antes ahora lo amamos. El cambio de corazón motivado por el arrepentimiento tiene un gran impacto en el recién convertido, al grado de confundir el arrepentimiento con todo el proceso de la conversión. Tanto su mente como su corazón estaban turbados en cuanto al pecado y el Salvador; pero eso ya no existe más. Que el asunto quede claro en su mente y corazón no significa que ya todo esté arreglado con Dios; y la Escritura no garantiza tal pensamiento. Por más importancia que se le conceda al arrepentimiento, no puede abarcar en sí todo el proceso de salvación. Un análisis de la Escritura nos mostrará que el bautismo está íntimamente ligado con el perdón (Hech. 22:16; 1ª de Pedro 3:21). En un sermón predicado hace muchos años por el señor J. S. Sweeney se señaló que hay una gran diferencia entre "conversión", como se usa popularmente, y "perdón". La conversión se realiza en el pecador, y el perdón en el corazón y en la mente de Dios. Los dos están unidos fuertemente pero no son idénticos. El arrepentimiento con su fuerte impacto emocional es un paso importante para el perdón.

El Arrepentimiento Incluye la voluntad. Un tercer sentido en cuanto al arrepentimiento se encuentra en las palabras "convertir" o "volver a" de Hechos 9:35; 14:15; 11:21; 26:20; 1ª a Tesalonicenses 1:9. Dos veces se traduce "volver" en Mateo 18:3 y Juan 12:14. El verdadero arrepentimiento incluye la determinación de hacer la voluntad de Dios; y está unido a la definición de cambiar de dirección en la vida. Es un error ver el arrepentimiento como un periodo de prueba, donde uno trata de vivir la vida cristiana, para ver si uno puede con ella. El arrepentimiento puede tomar un momento pero su efecto debe durar toda la vida. Conlleva una decisión firme que lleva a cabo la voluntad, basada en los pensamientos y emociones de un corazón y una mente transformados, y su resultado es un cambio de vida.

LOS ASPECTOS DEL ARREPENTIMIENTO

Un Término que Abarca Mucho. La palabra arrepentimiento" es muy amplia y abarca mucho. Su significado es bien expresado por Byron DeMent, como: "Una conciencia de pobreza de espíritu que

destrona al orgullo; un sentimiento de falta de valor personal que produce una pena, una voluntad de someterse a Dios en humildad genuina”.

Arrepentimiento del Pecado. El arrepentimiento tiene dos aspectos: el primero incluye dar la espalda al pecado y al mundo, estar triste porque se anduvo un tiempo por los caminos pecaminosos; y segundo, saber que hay un camino mejor, y estar decidido a no volver a la vida antigua. Tan completa es la decisión de dejar el pecado, que la Biblia la llama “matar al hombre viejo”.

Arrepentimiento hacia Dios. Cuando un hombre vuelve a Dios, da la espalda al pecado al mismo tiempo. Mira al cielo, hacia el camino de la nueva vida que Cristo le da. En Hechos 20:21 leemos que Pablo, habla del “arrepentimiento hacia Dios”. El hombre se abstiene de ver algo para observar algo nuevo y mejor; deja atrás sus pecados para encontrar a su Salvador. Muchos han identificado el arrepentimiento con el término militar de ¡MEDIA VUELTA, Y EN MARCHA!

Arrepentimiento y Conversión

Requisito para el Bautismo. Hechos 2:38 señala que el arrepentimiento es necesario antes de que se efectúe el bautismo: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. En el relato del carcelero de Filipos notamos el arrepentimiento cuando les lavó las heridas. El arrepentimiento de Pablo se manifestó por su ayuno y oración de tres días. Quizá cada convertido manifieste su arrepentimiento de diferente manera, pero todos deben arrepentirse antes de ser bautizados, conforme a las Escrituras. Julius R. Matey dice: “El hecho de que el bautismo era considerado antiguamente como una confesión pública de fe, hace difícil que alguien no arrepentido quiera ser bautizado.”

Arrepentimiento y Fe. El orden en que ocurren la fe y el arrepentimiento ha sido debatido. Algunos han dicho que uno debe arrepentirse de su incredulidad primero para que venga la fe. Otros dicen que si uno no cree primero, ¿cómo se puede arrepentir? ¿sobre qué base descansará su cambio de mente y de corazón si no es sobre la fe? Notemos en Hechos 11:21: “Un gran número de los que creyeron

se convirtieron al Señor". La fe es primero, luego convertirse y volverse al Señor. Hecho esto no hay razón para discutir. Sería un error separar la fe del arrepentimiento. Los dos se mezclan e interactúan. Mientras más creemos más profundo es nuestro arrepentimiento; tanto más ferviente sea nuestro arrepentimiento, tanto más firme será nuestra fe.

Una Acción Continua. Sería un grave error pensar que el arrepentimiento ocurre una sola vez en la vida, cuando respondemos al evangelio. En la Biblia se ve como una necesidad continua, una acción que tendrá lugar frecuentemente en la vida del cristiano. Notamos en Hechos 8 que el remedio para cuando uno peca después de ser bautizado es el arrepentimiento y la oración. El cristiano que está alerta a lo que pasa en su alma, verá diariamente la necesidad del arrepentimiento. Esta actitud hace que la oración sea efectiva y significativa. Tal vez haya ocasiones en que la experiencia del arrepentimiento sea más profunda que en otras; pero en cada circunstancia de la vida, el hombre debe recordar lo aparatoso de caer en el pecado, llenarse de remordimiento por lo malo que ha hecho y seguir firme en los caminos de Dios.

PREGUNTAS

1. ¿Qué lugar ocupaba el arrepentimiento en el A.T?

2. Explique los dos términos del A.T. que significan lo mismo que nuestra palabra arrepentimiento. _____

3. Explique la relación del arrepentimiento con los ministerios de Juan y de Jesús. _____

4. Explique las tres palabras del N.T. que se asocian con arrepentimiento. Demuestre cómo se usan el intelecto, las emociones y la voluntad. _____

5. ¿De qué se arrepiente uno? ¿Hacia quién vuelve el arrepentido?

6. ¿Qué relación hay entre arrepentimiento y bautismo?

7. ¿Qué importancia ocupa el arrepentimiento en la conversión?

8. ¿Por qué se malentiende muchas veces el arrepentimiento?

9. Explique, ¿el arrepentimiento se manifiesta solamente en la conversión?

Nota: tomado de The International Standard Bible Encyclopedia, volumen 4. Usado con permiso de The Wm. B. Eerdmans Publishing Co.

